

# El sinhogarismo en América Latina (2013-2023): miradas e intervenciones

Virginia Romero-Plana  

Doctora en Estudios Mexicanos. Trabajadora Social  
Universidad de Sonora. Hermosillo, México  
virginia.romero@unison.mx

## Resumen


El sinhogarismo es un fenómeno complejo que se desarrolla a partir de la convergencia de tres factores: escasez de ingresos, falta de desarrollo humano y exclusión social. Este trabajo analiza la producción científica de artículos sobre sinhogarismo en América Latina, a partir de una revisión sistemática de literatura en cinco bases de datos (2013- 2023). En cuanto a la producción, hay una escasa cobertura sobre el tema, que ha ido in crescendo desde 2017. Mayormente se mantiene la mirada económica y clasista sobre la pobreza, sin incorporar un enfoque de género y crítico hacia el sistema neoliberal y patriarcal, ni un análisis con perspectiva interseccional. El sistema de atención al sinhogarismo se basa en el esquema necesidad-recurso, con un carácter asistencialista aún presente en el quehacer social. Destacan cuatro ejes de intervención encuadrados en la pobreza multidimensional: atención básica, vivienda, terapia ocupacional y modelo de reducción de daños.

**Palabras clave:** Sinhogarismo; Situación de calle; Pobreza; Vulnerabilidad; Desigualdad; Discriminación; Intervención social; Salud.

**Recibido:** 11/10/2025 | **Evaluated:** 15/12/2025 | **Aprobado:** 29/12/2025 | **Publicado:** 01/07/2026



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

 **Correspondencia:** Virginia Romero-Plana. Universidad de Sonora. Blvd. Luis Encinas J, Calle Av. Rosales &, Centro, 83000, Hermosillo, México. Correo-e: virginia.romero@unison.mx

---

### ¿Cómo citar este artículo?

Romero-Plana, V. (2026). El sinhogarismo en América Latina (2013-2023): miradas e intervenciones. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (41), e20115346. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i41.15346>

# Homelessness in Latin America (2013-2023): Perspectives and Interventions

## Abstract

Homelessness is a complex phenomenon arising from the convergence of three factors: low income, lack of human development and social exclusion. This paper analyses the scientific production of articles on homelessness in Latin America based on a systematic literature review in five databases from 2013 to 2023. In terms of production, there is little coverage on the subject, which has been growing since 2017. The economic and classist view of poverty is largely maintained, without incorporating a gender perspective, and a critical approach to the neoliberal and patriarchal system, nor an analysis with an intersectional perspective. The system of care for the homeless is based on the need-resource model, with an assistance character still present in social work. There are four main areas of intervention related to multidimensional poverty: basic care, housing, occupational therapy, and harm reduction.

**Keywords:** Homelessness, Street life, Poverty; Vulnerability; Inequality; Discrimination; Social intervention; Health.

**Sumario:** 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Hallazgos, 3.1. Caracterización de la literatura sobre sinhogarismo, 3.2. Contenido de la producción sobre sinhogarismo, 4. Conclusiones, 5. Referencias bibliográficas.

## 1. Introducción

En el último siglo la perspectiva sobre la pobreza ha variado considerablemente, atravesando diversas concepciones, relaciones causales, tipologías y vías para su medición. Desde la línea de la pobreza, planteada a principios del siglo XX, hasta el enfoque de capacidades (Nussbaum, 2011; Sen, 2000), hay un amplio abanico de miradas que reflexionan sobre la pobreza y subrayan términos tan relevantes como “estrategias familiares” (Lomnitz, 2016), “cultura de la pobreza” (Lewis, 1989), “feminización de la pobreza” (Paredes-Bañuelos, 2012) o “bienestar subjetivo” (Rojas, 2011). Entre los estudios académicos existentes sobre pobreza priman aquellos que muestran cifras y estadísticas, mediados por la economía política, debido al bagaje aún presente de las investigaciones cuantitativas y del paradigma positivista. Acorde a esta mirada analítica, según el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), las macroestrategias para reducción de la pobreza en América Latina (AL) se centran en varios programas: a) aquellos que realizan intervenciones directas en el mercado de trabajo a través de cobertura de empleos temporales; b) intervenciones indirectas en el mercado de trabajo, a partir de la orientación productiva laboral y formativa; c) los programas de transferencias condicionadas (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA], s.f.).

Aunque en la actualidad aún se maneja la vertiente cuantitativa en muchos ámbitos de la intervención en situaciones de pobreza, desde principios de siglo, un enfoque cualitativo, impulsado por el Banco Mundial (Narayan, 2000; Narayan y Petesch, 2002), se ha hecho hueco en los estudios de pobreza, dejando entrever la necesidad de conocer de primera mano cómo son las condiciones de pobreza, cómo es sentida por la población en situación de vulnerabilidad y cuál es el imaginario que se dibuja sobre dicha realidad multicausal. Por lo tanto, el análisis de la pobreza ha pasado de una perspectiva centrada principalmente en la falta de recursos económicos a una perspectiva multidimensional, incidiendo en que las causas de la pobreza pueden ser de naturaleza diversa y, a su vez, las políticas y acciones para abordarlas deben ir más allá de los recursos económicos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2016). La pobreza multidimensional ha disminuido en la región de AL desde 2008, aunque sus causas siguen asociadas al acceso al mercado laboral, la conectividad y las condiciones de vivienda (PNUD, 2025).

Las investigaciones sobre pobreza extrema han conceptualizado aspectos que articulan las situaciones de pobreza y precariedad, ampliando el debate sobre la brecha económica y social: segregación étnica, género y estatus social, entre otros (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2004). En este sentido, se han consolidado dos ejes básicos para la comprensión del sinhogarismo: la exclusión social y la desigualdad (Ziccardi, 2008). El sinhogarismo, la vertiente más (in)visible de la pobreza extrema, es multicausal. Parte de la convergencia de tres factores: escasez de ingresos, falta de desarrollo humano y exclusión social, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2012). A esta situación se le suma no tener una vivienda adecuada o no tener un lugar donde pernoctar y satisfacer las necesidades básicas.

La Federación Europea de Asociaciones Nacionales que acompañan a personas sin hogar (FEANTSA, en sus siglas en inglés) comparte la European Typology on Homelessness and Housing Exclusion (ETHOS), donde se identifican 13 perfiles englobados en 4 categorías: a) Roofless (sin techo), b) houseless (sin vivienda), c) viviendas inseguras y d) viviendas inadecuadas. En AL no hay una tipología o un protocolo de actuación a nivel regional con casos de sinhogarismo. Sin embargo, a pesar de la contextualización específica de cada país, es posible dimensionar las causales estructurales de sinhogarismo: el acceso a la educación gratuita, el acceso al mercado laboral, las violencias de género, la discriminación étnica, el clasismo y el sistema neoliberal de consumo, entre otras.

Hay aspectos interconectados en las trayectorias vitales de quienes lo confrontan: el género, la edad, la etnia, el estatus socioeconómico, la familia, la educación, las oportunidades laborales, la migración, la salud física y mental, entre otros, que dan lugar a una trama individual expulsora hacia la situación en calle. Este fenómeno se encuadra en un panorama de negación de Derechos Humanos (DDHH) y de ciudadanía (Sánchez-Morales, 2017). Vivir en calle implica, además de una permanencia en la vulnerabilidad (Bufarini, 2020; Del Monte-Madrigal, 2019), una serie de riesgos, como violencias físicas, robos, peleas, abusos, enfermedades, mala alimentación, espacios inadecuados para el descanso, el aseo o la intimidad, entre otros (Toscana-Aparicio, 2021).

La producción académica respecto al sinhogarismo es limitada, debido a la complejidad del fenómeno y a la dificultad de geo-referenciar a la población en situación de calle. De acuerdo con la preocupación por erradicar la pobreza (extrema), planteada en el 1º Objetivo de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015), el objetivo del artículo es analizar la producción científica de artículos sobre sinhogarismo en América Latina y sus aportes en torno a los contextos de sinhogarismo y las vías de intervención, a partir de una revisión sistemática de literatura en cinco bases de datos (2013-2023).

## 2. Metodología

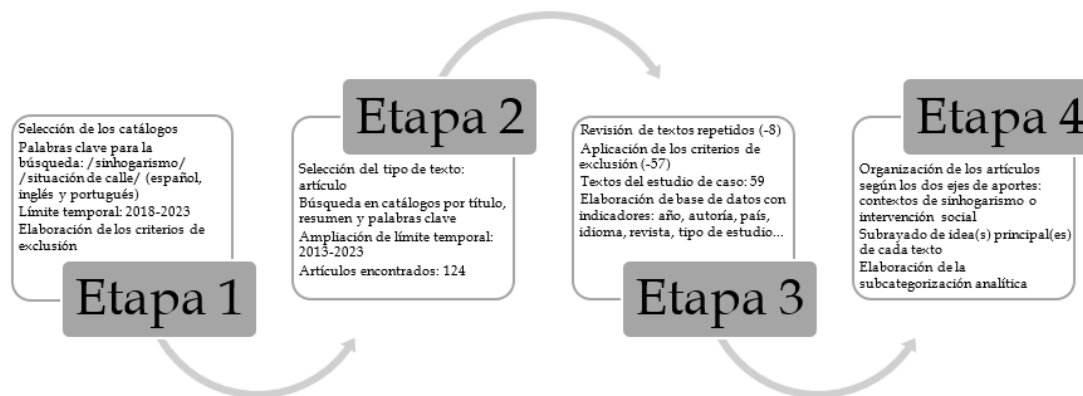
El presente estudio es de tipo descriptivo y se sustenta en una revisión sistemática e integrada (Byrne, 2016; Dakduk *et al.*, 2010; Guirao-Goris, 2015; Popay *et al.*, 2006) de la producción de artículos científicos sobre el fenómeno del sinhogarismo en AL. Se eligió esta estrategia de investigación por su rigurosidad en el proceso de revisión de literatura y por la flexibilidad en la articulación del diseño, así como por el enriquecimiento de la información sobre un tema y su actualización (Grant y Booth, 2009; Whitemore *et al.*, 2014).

La búsqueda de información se realizó en cinco catálogos de revistas y trabajos académicos: *Dialnet*, *Redalyc*, *SciELO*, *Scopus* y *Web of Science*, atendiendo a su calidad, fácil manejo y organización de los datos sobre revistas y textos. Las palabras de rastreo fueron: sinhogarismo/

situación de calle<sup>1</sup>, tanto en español, inglés y portugués. Los criterios de inclusión fueron: CI1) tener formato de artículo, tipo de texto elegido para esta revisión<sup>2</sup> y CI2) que el límite temporal fuera la última década (2013-2023). La búsqueda se realizó en los títulos, los resúmenes y las palabras clave de los artículos.

La cantidad de artículos encontrados fue de 124 (mayormente en español), restando 8 debido a la duplicidad de textos y otros 57 después de aplicar los criterios de exclusión, los cuales fueron: CE1) tener acceso restringido y descarga no libre, CE2) trabajos abordados desde el enfoque histórico, CE3) estudios sobre países no pertenecientes a América Latina y CE4) investigaciones cuyo objeto de estudio no fuera el sinhogarismo o la intervención social con población en situación de calle (PSC). El total de trabajos que conforma esta revisión integrada es de 59 artículos. No se incluyeron criterios de calidad para evaluar los artículos, debido a que no se pretendía evidenciar la calidad de los trabajos en torno al sinhogarismo. Esto nos lleva a reconocer las limitaciones propias del presente diseño metodológico de acuerdo con los criterios de exclusión aplicados y con la categorización realizada para analizar los artículos. Lejos de restringir la contribución que pudiera generar este estudio, el señalamiento de las limitaciones del estudio de caso es una oportunidad para ampliar y replicar el estudio bajo otra temática u otros criterios contextuales.

**Figura 1. Proceso metodológico.**



Fuente: elaboración propia.

- <sup>1</sup> No se usaron términos considerados despectivos, como indigencia o mendicidad, porque esta revisión se posiciona en un marco ético y político que se suma a una práctica de la investigación orientada al respeto y la no violencia.
- <sup>2</sup> Los libros, capítulos de libro, ponencias en extenso o resúmenes de ponencias en congresos, así como otros textos no académicos sobre sinhogarismo en AL no se consideraron en esta revisión. Esta decisión metodológica no resta su valor y utilidad para el tema de estudio, pudiendo configurarse como una segunda etapa de esta revisión sobre sinhogarismo.

Previo a la etapa de análisis se elaboró una base de información de los 59 artículos, que identifica y ordena los siguientes aspectos: año de publicación, autoría, título del trabajo, país del estudio, revista (país de la revista), idioma, tipo de trabajo (teórico o empírico), metodología del estudio (técnicas empleadas e instrumentos), disciplina, palabras clave y aportes al tema del sinhogarismo: (1) contextos de sinhogarismo y (2) intervención social (véase tabla 1).

La propuesta compartida nace del interés por la caracterización de la producción científica sobre sinhogarismo y sus aportes en torno a los contextos y vías de intervención social. De esta manera, no sólo se hizo un análisis bibliométrico básico (Cubillos-Vega, 2017; Sánchez y Blanco, 2016), sino también de contenido de la literatura. Esta mirada analítica integradora incorpora dos ejes con sus categorías de análisis: a) caracterización de la literatura sobre sinhogarismo (autoría, revistas, regiones y disciplinas) y b) contenido de la producción sobre sinhogarismo (contextualización del sinhogarismo e intervención social). Tras la lectura de los artículos, se construyó la propuesta teórica completa con sus categorías de análisis: trayectorias, condiciones de vida, programas sociales y prácticas y obstáculos en la intervención. Todo el proceso de sistematización de la información, de codificación y de construcción de categorías de análisis se realizó de forma artesanal, no usando ningún programa informático.

**Tabla 1. Objetivos de investigación y análisis.**

6

Analizar la producción científica de artículos sobre sinhogarismo en América Latina y sus aportes			
Objetivos específicos de investigación	Ejes de análisis	Categorías de análisis	Tipos de análisis
Realizar una caracterización contextual bibliométrica sobre la producción de literatura sobre sinhogarismo en AL	Caracterización de la literatura sobre sinhogarismo	Autoría Revistas Regiones Disciplinas	Análisis bibliométrico básico
Describir factores, contextos y problemas asociados a la situación de sinhogarismo en AL	Contenido de la producción sobre sinhogarismo	Contextos de sinhogarismo	Trayectorias
Determinar las líneas de intervención social con las personas en situación de sinhogarismo en AL		Intervención social	Condiciones de vida Programas sociales Prácticas y obstáculos en intervención

Fuente: elaboración propia.



### 3. Hallazgos

#### 3.1 Caracterización de la literatura sobre sinhogarismo

##### *Autoría*

La producción de artículos sobre sinhogarismo en AL se publica mayormente en español, aunque hay más de una cuarta parte en inglés y en portugués. La autoría de mujeres es más alta que la de hombres, siendo autoras o colaboradoras en más de la mitad de los textos. Hay un equilibrio entre las autorías individuales y las colaboraciones, así como entre la producción de mujeres y de hombres con autoría única. En las colaboraciones, se refleja una mayor participación de mujeres y un mayor liderazgo como primeras autoras. Las colaboraciones son nacionales e internacionales en prácticamente la misma proporción, destacando algunos equipos de investigación en Argentina y en Uruguay, a nivel nacional, y entre Nicaragua y España, a nivel internacional.

##### *Revistas*

Los artículos se publican tanto en revistas editadas en el país del estudio como en revistas de otros países, lo cual indica que hay apertura para que el diálogo interno e internacional con colegas se desarrolle y replique. En general todas las publicaciones se quedan en AL: las revistas de Brasil, Colombia, México y Argentina son aquellas que más publican sobre el tema. Hay sólo tres países fuera de AL donde también llegan: Estados Unidos de América (EUA), España y Suiza.

Las únicas tres revistas que se repiten son Journal of Community Psychology (EUA), Prospectiva, revista de Trabajo Social e Intervención Social (Colombia) y Psicoperspectivas, individuo y sociedad (Chile). No existe una revista que sólo publique textos sobre pobreza o sinhogarismo, lo cual se presenta como una oportunidad para las instituciones de investigación; se encuentran revistas de Ciencias Sociales y algunas disciplinares de acuerdo con la formación de las y los autores y sus trabajos de investigación, particularmente de Psicología y Trabajo Social.

##### *Regiones*

Los países donde se realizan las investigaciones sobre el sinhogarismo son, en orden de más a menos producción, Argentina, Brasil, México, Nicaragua, Uruguay, Colombia y Costa Rica, coincidiendo los tres primeros con la etiqueta de los tres países más grandes de AL. A excepción de Nicaragua y Costa Rica los países de Centroamérica no están representados en este estudio de caso.

Desde el año 2017 se ha incrementado la publicación, acorde con el primer Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de la ONU de erradicar la pobreza (ONU, 2015). El pico



de mayor publicación sobre sinhogarismo es 2022. Aunque podemos tildar la producción académica de escasa, en comparación con otros tópicos relacionados con la pobreza en AL, este dato debe leerse desde la dificultad de acercamiento y seguimiento con la población en situación de sinhogarismo por su carácter nómada e inferior en número con otros grupos poblacionales en contextos de vulnerabilidad.

## ***Disciplinas***

Las disciplinas que más abordan este fenómeno son Trabajo Social y Psicología. El análisis inter o multidisciplinar sumando a Enfermería, Antropología y Sociología en las publicaciones subraya el carácter psico-social y médico de la pobreza extrema.

Las palabras clave de los artículos presentan asociación con las subtemáticas abordadas por el sinhogarismo en AL: exclusión social, pobreza, calle, hogar, vida, vulnerabilidad, violencia, salud, cuidado, niñez, estigma, mujeres, drogas, trabajo y política.

En la mayoría de los trabajos se presenta la teoría clásica de la pobreza basada en el salario y sustento económico familiar. Hay un estancamiento en las discusiones teóricas sobre pobreza desde la economía, sin incluir otras vertientes como el marxismo, el cual daría cuenta del fallo en la estructura y del sistema clasista que pervive en AL. Esto hace que los resultados desplieguen un efecto causa-efecto de acuerdo con la necesidad laboral y económica como factor desencadenante del fenómeno, limitando la mirada interseccional y con enfoque de género para comprender que las violencias son múltiples y verticales dentro de un contexto macroestructural. Incluso, a pesar de haber cierto atisbo de crítica social al sistema neoliberal, las intervenciones presentadas giran en torno al acompañamiento individual y no hacia un cambio estructural.

Los estudios publicados usan diferentes técnicas e instrumentos para la recolección de información, por lo que la variedad metodológica enriquece el abordaje del problema del sinhogarismo. Se encuentra que aproximadamente una quinta parte de las publicaciones son revisiones de literatura y ensayos. Para los estudios empíricos mayormente se ha elegido la metodología de enfoque cualitativo, desarrollando la técnica de la entrevista y el método etnográfico. Los estudios de tipo cuantitativo implementan la encuesta. No se han encontrado trabajos comparativos, sino estudios de caso.

## **3.2 Contenido de la producción sobre sinhogarismo**

### ***Contextualización del sinhogarismo***

#### **Trayectorias**

Existen varios factores que, al coincidir, generan que la persona llegue a encontrarse en situación de calle (SC). Si bien el factor crucial es el económico, o sea no tener una solvencia

monetaria, no tener empleo, no tener un salario fijo o que éste no cubra todas las necesidades familiares, hay otros que tienen un impacto notable como las redes familiares o el soporte social de instituciones públicas (Paiva, 2023). La situación se complejiza cuando incluimos otras variables que magnifican la vulnerabilidad, como la edad, el género, la pertenencia a una comunidad indígena, el nivel educativo, la salud o las capacidades diferentes, entre otras.

En el caso de niñas, niños y adolescentes en situación de calle (NNASC) hay un reconocimiento del factor externo que provoca su salida o huida a la calle. Las historias cuentan violencias, pobreza, marginalidad, entornos criminales y de narcotráfico, y esta decisión de generar otro contexto donde vivir ya les hace responsables de sus propias vidas, a las cuales dotan de un sentido de identidad y pertenencia con otros grupos con quienes además se coordinan para generar subsistencia y reconstruir su proyecto vital (Civila-Orellana, 2015; Lenta, 2013). En este caso, es más visible la dimensión familiar como un eje de atribución causal y también de recuperación, manteniendo el carácter tradicional que no incorpora el mercado laboral y el sistema económico como factores estructurales y la dificultad de un papel político desde la práctica de intervención en las instituciones (Díaz-González, 2022). La situación de calle para NNA no sólo quiebra la garantía de sus derechos, sino que las vulnerabilidades se generan en todos los ámbitos de su crecimiento, particularmente comprometiendo su salud física y emocional (Mondragón-Sánchez *et al.*, 2022; Valencia *et al.*, 2014).

Los estudios enfatizan la relevancia de los vínculos, la solidaridad social interna en este colectivo, y los grupos sociales como vías emancipatorias en favor de proyectos de vida y por la lucha para garantizar sus DDHH (Alcantara *et al.*, 2015; Amorim y Nobre, 2018; De Melo-Arraes *et al.*, 2017). En este sentido, se posicionan las territorialidades como un eje útil para conocer los vínculos, las redes y dinámicas conformativas de grupos de NNASC (Fagundez-D'Anello, 2018), que a la vez genera información de cuáles son los puntos de apoyo de los proyectos sociales, así como de los riesgos a los que se enfrentan.

En el caso de las personas adultas, las atribuciones causales del sinhogarismo generalmente son individualistas. Atribuyen su situación a “problemas económicos, conflictos interpersonales, excesivo consumo de alcohol y/o drogas, problemas de salud física y mental y causas individuales” (Vázquez *et al.*, 2019, p. 183). La responsabilidad suele caer en la propia PSC o en el destino, muy pocas veces se visualiza el sinhogarismo como consecuencia de las dinámicas estructurales de desigualdad.

Aunque hay una manifestación mayoritaria de infelicidad, particularmente cuando hay una larga estancia en calle y un deterioro acuciado por ésta, la PSC mantiene expectativas de mejora (Vázquez y Berríos, 2022). La responsabilidad de su subsistencia no genera agencia activa debido a la indefensión aprendida, las condiciones de miseria constantes y la exclusión social. Por lo tanto, se configura una resiliencia pasiva, basada en el positivismo y el agradecimiento, que

además es una estrategia de salud emocional porque permite aceptar su situación sin resistencias ni acusaciones y un mayor control de su vida (Romero-Plana, 2021a; 2022a).

La situación de calle implica una movilidad social descendente, marcada por la falta de recursos materiales y emocionales, por la escasez de redes de apoyo sociales y familiares, por la discriminación social y por desconocimiento del espacio habitado, en el caso de la población migrante (y deportada). La PSC despliega estrategias individuales y grupales para (auto)cuidarse frente a los peligros y violencias de la calle. La autosolidaridad se consolida como un posicionamiento reactivo frente al sinhogarismo, como una herramienta práctica para el autocuidado y como una vía de resiliencia en los contextos de precariedad (Romero-Plana, 2022b).

## La calle y sus condiciones

Llegar a la SC no sólo activa la alarma de supervivencia, sino que transforma la mirada hacia su propia persona como parte del estigma de la pobreza, reconfigurando los significados de pobreza y dando valor a sus trayectorias de vida, además de generar prácticas de resistencias que hacen valer sus cuerpos, sus espacios y sus historias (Di Iorio *et al.*, 2020). El espacio común de la calle se constituye como un lugar líquido desde donde salvaguardar la trayectoria. La forma de relacionarse con estos espacios genera dinámicas y hábitos en la conformación de una nueva etapa que genera arraigo (Zabala-Sandoval y Bocanegra-Correa, 2021). Es una oportunidad para resignificar el espacio público desde otra existencia ciudadana, que interpela con la ética de la inclusión social. Asimismo, esta situación crea relaciones con otros pares que recuerdan las turbulencias, pero también las posibilidades de salida y mejora. Aunque desde fuera el colectivo se convierte en un grupo bajo una burbuja de crítica social y marcada heterogeneidad, la realidad es que el panorama entre la PSC está marcado por las diferencias. En este grupo hay variables que marcan las relaciones interpersonales, con las instituciones de apoyo y con sus hábitos, desencadenando una apreciación de perfiles que permite una resistencia hacia fuera que defiende la diferencia de posturas de “vivir la calle”.

El espacio público es vivido y habitado por la PSC (Boy y Paiva, 2022), configurándose como una resistencia, y las formas de apropiarse del espacio público repercuten en el menosprecio con que se juzga su habitar la calle (Zabala-Sandoval y Bocanegra-Correa, 2021). La PSC sufre enfermedades, lesiones y accidentes (Vázquez *et al.*, 2019), un claro ejemplo de la multiplicación de vulnerabilidades que se viven en situación de calle y la réplica de muchas violencias (Del Monte-Madrigal, 2019). Hay ausencia de recursos, escasez de redes de apoyo, falta de higiene, consumo de sustancias, debilidad del sistema de salud y cuidado, mala alimentación, soledad, disminución de la esperanza de vida (Monzelli *et al.*, 2023; Romero-Plana, 2021b; Valerio-Ureña *et al.*, 2020; Vázquez *et al.*, 2019). Todas estas condiciones se intensificaron durante la pandemia vivida por COVID desde el año 2020, invisibilizando la vulnerabilidad de la PSC (Toscana-Aparicio, 2021) y la ineficacia de la política de salud que no brindó protección social ni cuidados a este colectivo (Silva *et al.*, 2022). Sin embargo, en algunos países, como Argentina, los servicios

de apoyo aumentaron en el acceso a un área habitacional, viéndose también cómo las dinámicas de vivir la calle se reformularon de acuerdo con las necesidades y seguridades de los espacios habitados (Boy y Paiva, 2022).

Si bien el escenario de la SC en AL está masculinizado, no se puede negar el crecimiento de la población de mujeres, además de la vulnerabilidad, riesgos y violencias que éstas sufren (Biscotto *et al.*, 2016; Vázquez *et al.*, 2022; Zabala-Sandoval, 2022). La violencia de género en sus hogares es la causa más identificada para su salida. Se genera una desprotección sistémica y simbólica, que va de la mano de una opresión racializada, de género y de clase, que limita y empobrece la vida material, existencial y simbólica de las mujeres (Richwin y Zanello, 2023). En este sentido, la perspectiva de género y el enfoque interseccional son esenciales en los diagnósticos sobre sinhogarismo porque no sólo permiten vislumbrar espacios de prevención a partir de comprender las diferencias y brechas de género desde los mandatos heteropatriarcales. De esta forma, la propuesta de soluciones se encamina a promover una voz política que cuestione el poder, los privilegios y los desafíos para construir vidas más dignas, justas y sanas (Nobre *et al.*, 2018).

Las condiciones en que vive la PSC muestran los déficits de ciudadanía, democracia y DDHH (Robaina, 2013). Hay una discriminación extendida hacia la PSC que niega la fragilidad de sus vidas e infravalora el poder de las desigualdades del sistema. Uno de los temas pendientes de la agenda de los gobiernos es hablar del estigma que cae sobre la PSC (Barros-Teixeira *et al.*, 2019; Parra-Monsalve, 2020). El ideal de “éxito” permeado por el capitalismo impide que el estigma hacia la PSC se desconfigure, porque es la misma “clase burguesa” (o sea, la clase media trabajadora) la que mantiene la mirada de “esfuerzo, productividad y valor” en el que se desechan los cuerpos y vidas que no entran al mercado capitalista que se sostiene bajo intereses, privilegios y beneficios de una mínima parte de la población. El sinhogarismo hay que abordarlo desde las desigualdades y éstas no se comprenden sin los cuestionamientos socioeconómicos y políticos de la crítica marxista (Monzelli *et al.*, 2023), donde este fenómeno es identificado como parte de la necro-política del capitalismo neoliberal (Aviña-Carecer, 2020).

## ***La intervención social con PSC***

### **Programas sociales y sinhogarismo**

Los programas sociales enfocados al apoyo de las familias de bajos recursos, a la disminución de la brecha salarial por género, al mantenimiento de NNA en el sistema educativo, al acceso al mercado laboral, a la inclusión de personas discriminadas por su etnia, edad, género o por tener capacidades diferentes, a la disminución de las desigualdades sociales y otros similares hacia la población en general, podrían ser catalogados como parte del sistema de prevención del fenómeno del sinhogarismo. Esto remarcaría el carácter estructural y sistémico del problema, aunque no se vea reflejado en la conceptualización y significados del fenómeno desde los programas de atención. En general los artículos revisados comparten la necesidad de

mejorar o implementar políticas públicas acertadas para la desigualdad que confrontan algunos grupos de población particulares: NNA, mujeres, personas adultas mayores, personas con discapacidades y personas con enfermedades mentales, quienes tienen un mayor riesgo de exclusión social (Vázquez *et al.*, 2019).

A pesar de la tardanza en la implementación de las políticas sociales para erradicar el sinhogarismo en los países de AL, sí existen programas de atención a las PSC que abordan aspectos básicos de cuidados materiales (en la mayoría de los casos) y no materiales (en muy pocos casos). Los programas públicos son escasos, discontinuos y no brindan la cobertura total a dicho colectivo, por lo que las asociaciones civiles o religiosas (ACR) y las organizaciones no gubernamentales (ONG) son las que cubren este vacío con recursos y personal voluntario.

En el caso de NNA, quienes se encuentran en una mayor situación de vulnerabilidad, se prioriza la intervención con metas a corto plazo sobre sus necesidades básicas, además de sumar la educación, la salud, la protección y la reubicación familiar o institucional. En los proyectos de alfabetización y educativos con NNASC se muestra la dificultad de una asistencia continua, tanto de NNA como de la población voluntaria de las ACR u ONG, así como el valor que estos espacios brindan a NNA como dispositivo pedagógico, pero también como acompañamiento en la comprensión de sus vivencias y en la elaboración de otros significados, expresiones y posibilidades en torno a sus proyectos de vida (Miano y Heras, 2015). Para abordar el sinhogarismo que afecta a NNA, es esencial “conectarse con el mundo de relaciones que los produce, indagar sus entornos de crianza, sus experiencias en los sistemas de salud, su trayectoria educativa y también las políticas sociales que intervinieron a sus familias” (Fagundez-D'Anello, 2018, p. 9).

Si bien los Estados ostentan la obligación de salvaguardar a NNA y proteger sus derechos, el éxito de los proyectos depende más de la creatividad y ética de las personas que están al frente de éstos que de la responsabilidad administrativa pública, que sostiene más un control de la población que una solución ante el problema (Fagundez, 2015). La dificultad del trabajo con NNA con vínculos a redes familiares y a espacios vecinales, mayoritariamente en contextos de pobreza y marginación, se cimenta en los cambios en el paisaje, en las territorialidades y en las dinámicas relacionales. Estos elementos hacen que el foco y el espacio de intervención se reconfigure desde una mirada más práctica y fluida que reconozca la complejidad del fenómeno inmerso en un constante cambio y formato de adaptación (Fagundez-D'Anello, 2018).

## Prácticas y obstáculos en la intervención social con PSC

Tanto en los diagnósticos realizados para la PSC adulta como NNASC o de riesgo social extremo hay fuertes contradicciones entre los instrumentos y la delimitación y caracterización del problema (Fagundez-D'Anello, 2018). En este aspecto se pone en tela de juicio la formación de las personas responsables de los programas sociales o de implementar políticas públicas, así como



del personal profesional y voluntario. Trabajar con PSC implica una cualificación concreta y actualización constante sobre las áreas y los métodos de acción social, además de un compromiso en valores y en el tiempo de dedicación. Por ello, hay que incluir un cuestionamiento crítico y una evaluación en la formación en Trabajo Social y otras disciplinas que atienden el problema desde los saberes prácticos y desde una inmersión en el campo (Andrade-Guzmán y Eissmann-Araya, 2020).

Uno de los límites para trabajar con PSC ha sido su conteo o registro en un censo poblacional, por el carácter nómada del sinhogarismo en el que la ciudad abre espacios de apoyo en diferentes ubicaciones. Los trazos dinámicos de la PSC en el mapa de las urbes permiten, de forma simbólica, comprender su compás vital apegado al carácter de las necesidades y las respuestas institucionales. Los esfuerzos generados por la administración pública por recorrer estas líneas (re)andadas de la PSC, junto con las AC/R y las ONG, permiten visualizar un enfoque ético y político de inclusión hacia la transformación (Di Iorio y Farías, 2020). Se reconoce esta metodología más participativa, donde las vidas sí importan. Sin embargo, ante el carácter individualista y asistencial con el que los programas operan frente al sinhogarismo, reconocer la necesidad de inclusión de la PSC no advierte, paralelamente, la urgencia de generar cambios estructurales en la sociedad.

Hay una necesidad de mejorar la realización de diagnósticos sobre el sinhogarismo, así como de comprender la intervención desde un enfoque crítico no asistencialista y la inclusión de la PSC en sus procesos vitales de mejora. Asimismo, hay que exigir responsabilidades ante las políticas públicas implementadas para la PSC (Andrade-Guzmán y Eissman-Araya, 2020). Aunque cada vez hay una tendencia mayor hacia la desmaterialización en los programas de Transferencia Condicionada (González-Laurino y Leopold, 2015), el trabajo asistencialista aún prevalece frente a la necesidad de incorporar acciones de empoderamiento en los proyectos.

Como argumentan Montenegro-Engstrom y Barros-Teixeira (2016), el trabajo debe ser creativo, innovador, radical y hecho a medida para que sea eficaz y cumpla con los DDHH y con la humanidad que esta labor merece. En sintonía con un acompañamiento singular a cada persona, es necesario incorporar variables como la edad, el género, la etnia, el nivel educativo o las capacidades diferentes (Serafino y Xavier-Luz, 2015).

Hay que pensar el acompañamiento a PSC como un proceso a largo plazo, en el que habrá dislocaciones y adecuaciones constantes. Muchos proyectos tienen “éxito” cuando se miden cuantitativamente a partir de sus acciones puntuales y a corto plazo; sin embargo, se trata de mantener un cambio individual y social sostenible en el tiempo a partir de la inserción en el contexto social, laboral y familiar. De ahí la importancia de trabajar las fortalezas, habilidades interpersonales y capacidades para que los procesos de resocialización coadyuven a la salida SC (Moreno-Carmona *et al.*, 2021).

Los modelos de intervención social con PSC deben incorporar varias áreas de atención para que el desarrollo sea integral, por lo que una de las propuestas revisadas suma tres áreas: individual, sociofamiliar y socio-estructural (Romero-Plana, 2023), sustentando que el acompañamiento únicamente con la persona no tendrá éxito por las muchas variables que inciden en el problema. Si la intervención sólo se enfoca en un cambio individual, sin una voz crítica que haga reflexionar sobre el papel del sistema en las desigualdades y brechas en los países de AL, el proyecto no tendrá éxito, porque estará replicando la noción de responsabilidad individual y no estructural de las violencias y desigualdades. “Entender a la población en situación de calle, sus peculiaridades, su vida y los problemas de salud que confrontan no resuelve el problema de la desigualdad y de la exclusión social” [traducción propia] (Sarmiento de Paiva *et al.*, 2016, p. 2604).

De acuerdo con esta idea, la intersectorialidad (tanto en las conexiones interinstitucionales, como en la intervención en distintos espacios y estratos sociales) se configura como marco de análisis para comprobar y mejorar la participación en los proyectos sociales de distintos niveles de toma de decisiones y responsabilidad política y administrativa (Canato y Bichir, 2021). La falta de visión conjunta y escasa colaboración en torno a las acciones de instancias gubernamentales o de carácter privado sobre el problema revictimizan a la PSC que debe registrarse y “contar su historia” en cada institución donde solicita ayuda (Lara y Miranda, 2017). Existen proyectos que generan desconfianza en la PSC por sus acciones represivas, controladoras y disciplinables que, además, empeoran las condiciones de vida (Serafino y Xavier-Luz, 2015). Contrariamente a este enfoque, también hay centros donde las y los profesionales se esfuerzan en brindar relaciones de confianza y calidez para mejorar el apoyo, donde las relaciones personales y grupales se configuran como eje de integración, participación y superación de situaciones complicadas.

14

Pensar a la PSC desde el descontrol de sus vidas y trayectorias implica mantener el clasismo sustentante de la exclusión social y la desigualdad, vinculado también al asistencialismo por parte de las instancias que ofrecen apoyo a la población. El sinhogarismo es necesario pensarlo desde un enfoque de cuidados, no sólo materiales como la atención que brindan las asociaciones, sino también inmateriales como la agencia, las redes de apoyo, el acompañamiento y la adscripción a un grupo (Di Iorio *et al.*, 2016).

## Ejes prioritarios para la intervención social en AL

En esta revisión de literatura destacan cuatro ejes de intervención: atención básica, vivienda, terapia ocupacional y modelo de reducción de daños (MRD). La intervención básica para el sinhogarismo se desarrolla desde la satisfacción de las necesidades primarias: alimentación, vestido, higiene y cobertura para el descanso y seguridad por la noche. Además de este eje, existen proyectos que enfocan sus acciones en otros niveles de necesidad no cubiertos, como, por ejemplo, el acceso a una vivienda, independencia económica, acceso al trabajo, acceso al servicio sanitario, gestión y trámite de documentos formales, la rehabilitación de adicciones o la reintegración social.



El acceso a una vivienda como solución habitacional sostenible es una vía de apoyo para la salida de la SC y también una vía de prevención para las personas que se reintegran a la sociedad tras haber estado privadas de la libertad. Tener un espacio propio (simbólicamente) que te da intimidad, seguridad, descanso, comodidad y cuidado coadyuva al mantenimiento de rutinas diarias sanas, a la búsqueda de empleo, a la conformación de capital social y a la reducción de la inestabilidad y de la incertidumbre (Ciapessoni, 2019). Los programas enfocados en la vivienda social deben ser evaluados a corto y largo plazo y centrarse en cuál es la calidad de vida que les brinda a la población de acuerdo con la accesibilidad para cubrir las necesidades básicas, la educación, la salud y las facilidades recreativas (Maqsood y Zumelzu, 2021). Además, la territorialidad en los programas de vivienda debe incluirse desde un enfoque relacional, no sólo a partir de las distancias, el acceso y la participación en los vecindarios, barrios o entornos, sino por las relaciones vecinales, por la sensibilización de otros contextos de vida y por la conciencia social.

La terapia ocupacional da cuenta de la importancia de realizar actividades y tareas basadas en el autocuidado, el trabajo y el ocio para generar un bienestar que coadyuve a la mejora de la situación actual (Flores *et al.*, 2015). Un área visible en esta contemporaneidad es el uso y manejo de nuevas tecnologías como vía de comunicación social y fuente de información. No se encuentran trabajos sobre el impacto significativo entre el acceso a internet y la soledad sentida por la PSC, aunque se visualiza la importancia de brindar acceso a internet en los centros de atención y albergues, ya que la PSC a partir de este recurso mantiene relaciones con sus amistades y familiares (Valerio-Ureña *et al.*, 2020), además de ser un recurso valioso en la búsqueda activa de trabajo.

En algunos países, como Costa Rica o Brasil, se ha implementado el MRD que despliega una serie de acciones: centros de escucha, carpas, centros de convivencia, centros dormitorios y consultorios de calle. La propuesta de este sistema de asistencia y RD permite “posibilidades de elegir y ser y no obligar [...] Permite vivir la propia historia [...] Crear relaciones de (auto)confianza entre sí y con el entorno” (Caravaca-Morera, 2023, p. 58). Este modelo focaliza la atención de la PSC que tiene adicciones a sustancias, centrándose en los cuidados sanitarios y la prevención educacional en los consultorios de calle. Estos son un elemento primordial para que la PSC se acerque a solicitar apoyo y cuidados. El MRD, como herramienta para el desarrollo de prácticas pedagógicas en los espacios de la calle, moviliza el autocuidado y el cuidado por otros/as (Cruz *et al.*, 2015; Tondin *et al.*, 2013). Ante la criminalización por el consumo de drogas y la no comprensión de la complejidad de la SC desde la política social y algunas entidades es vital generar un cambio en la manera de ver la salud de la PSC y de generar estrategias de intervención (Alves y de Barros, 2015; Vargas y Macerata, 2018). Cuando la PSC presenta adicciones (por consumo de alcohol o drogas duras) se acrecientan los problemas de salud y se dificulta la atención y seguimiento del proceso de apoyo (Almaguer y González, 2015), por lo que es esencial la paciencia y comprensión sobre las etapas de rehabilitación de una adicción de las y los profesionales que intervengan en estas actividades.

Que se vincule el sinhogarismo con el ámbito de la salud pública implica un acercamiento a un trato más humano con la PSC (Caravaca-Morera, 2023). Sin embargo, aún hay muchas barreras o vacíos en los servicios de salud brindados a la PSC, particularmente en el ámbito de la salud mental. La PSC con enfermedades mentales son difícilmente captables por los dispositivos de salud y, por lo tanto, se imposibilita la atención psicosocial.

A falta de una política social que afronte el sinhogarismo como un problema estructural, la política pública de salud debe contemplar a la PSC como un colectivo prioritario para su atención, debido a la multiplicidad de consecuencias negativas que se desencadenan de vivir en SC. Algunos programas exitosos contra el consumo de alcohol y drogas en AL ya están sentando las bases para que se consolide como buena práctica la implementación de una política de salud desde los principios de la equidad, la integración y la universalidad, aunque aún hay visibles barreras en su acceso (Oliveira *et al.*, 2021; Sarmiento de Paiva *et al.*, 2016).

#### 4. Conclusiones

Aunque la producción sobre sinhogarismo en AL en la última década no se puede tildar de abundante, desde 2017 está creciendo. La literatura recoge la urgencia de atender a las personas en situaciones de sinhogarismo, población que en la mayoría de los países de AL no cuenta con una política social de atención. De acuerdo con la caracterización de los estudios de sinhogarismo en AL, sobresale el trabajo realizado con NNA en Uruguay, así como el interés por la temática en Argentina, Brasil y México. Los aportes más significativos en torno al fenómeno se refieren a las intervenciones que se realizan en algunos países y zonas y a las líneas que apuntan a un mayor éxito, particularmente centradas en la atención a la salud, en el acceso a la vivienda, en la inclusión al mercado laboral y en el desarrollo de capacidades y habilidades sociales para la reintegración familiar y social.

No se encuentran estudios comparativos, lo cual sería de utilidad para mejorar la comprensión sobre el fenómeno a nivel estructural y regional en AL. El planteamiento teórico de los estudios no coincide para proponer un marco conceptual que sea de utilidad sólo en la región abordada. Mayormente las investigaciones son de corte cualitativo, acentuando la entrevista como técnica de recogida de información. Esto se alinea con una mirada más multifactorial donde lo sociocultural tiene un peso considerable, alejándose de la mirada económica como causa principal.

A pesar de incluir diversos factores en las explicaciones causales y correlacionales del sinhogarismo, no se encuentran trabajos que hagan una crítica explícita a la estructura neoliberal, capitalista, patriarcal o neocolonial como promotora y responsable de las desigualdades y de las situaciones de sinhogarismo. Tampoco hay una elaboración de tipologías, perfiles o escalas que coadyuven a la comprensión más específica de las trayectorias que direccionan a esta situación de pobreza extrema. En escasos estudios se incluye la perspectiva de género para dar cuenta

diferenciada de las trayectorias de mujeres y hombres frente a la problemática y cómo la confrontación a este fenómeno implica diferentes malestares, vulnerabilidades y procesos, de acuerdo con las desigualdades sistémicas y los mandatos de género. Hay un vacío potencial de estudios sobre PSC de comunidades originarias, adulta mayor, con capacidades diferentes, de mujeres, de (ex)migrantes o del colectivo LGBTIQ+.

Las trayectorias de NNASC se gestan a partir de contextos de pobreza, marginalidad e inseguridad familiar. Convivir y colaborar para la subsistencia con un grupo de pares afianza su pertenencia a un espacio y a una comunidad, generando una solidaridad e identidad que coadyuvan a reconstruir sus proyectos vitales. La intervención con NNA prioriza la salvaguarda física a través de la reubicación familiar o institucional y la cobertura alimentaria, sanitaria y educativa.

La PSC confronta una movilidad social descendente al llegar a la situación de sinhogarismo, espacio donde se multiplicarán las vulnerabilidades y los peligros para su integridad y desarrollo. Se presenta una atribución causal individual, que niega la responsabilidad de las desigualdades generadas por el sistema socioeconómico contemporáneo. La PSC desarrolla estrategias individuales y grupales para la subsistencia, tanto aquellas que cubren las necesidades básicas como aquellas que se dirigen a la salud emocional, el autocuidado y la resiliencia.

La atención a la PSC está marcada por el asistencialismo y por la inmediatez de respuesta a las necesidades primarias, lo cual dificulta considerablemente la salida de la SC, replicando las condiciones de permanencia. Los cuatro ejes más estudiados de intervención son: a) la atención básica de alimentación, vestido y techo, b) el acceso a la vivienda, c) las terapias ocupacionales y d) el modelo de reducción de daños. Este último incluye los consultorios de calle como una estrategia crucial para la atención sanitaria de la PSC consumidora de drogas y/o con enfermedades. Aunque hay un notable esfuerzo por que el trabajo sea creativo y eficiente con los recursos disponibles por parte de las asociaciones y entidades públicas que atienden a la PSC, el asistencialismo aún sobresale frente al enfoque de capacidades, de empoderamiento y de acompañamiento individual a largo plazo. Por ello, es necesario generar una crítica estructural para prevenir el sinhogarismo mediante diagnósticos sociales con perspectiva de género y bajo la mirada de los DDHH.

## Financiación

La autora declara que no recibió recursos para la escritura o publicación de este artículo.



## Contribuciones del autor

Virginia Romero-Plana: conceptualización, investigación, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).

## Conflictos de interés

La autora declara no tener ningún conflicto de interés que pudiera haber influido en la realización de esta investigación o en la presentación de sus resultados.

## Implicaciones éticas

La autora no tiene ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

## Uso de inteligencia artificial

La autora declara que no utilizó ninguna herramienta de inteligencia artificial generativa en la escritura de este artículo.

18

## 5. Referencias bibliográficas

- Alcantara, S. C., Pereira de Abreu, D., & Araújo-Farias A. (2015). Pessoas em situação de rua: das tra-jetórias de exclusão social aos processos emancipatórios de formação de consciência, identidade e sentimento de pertença. *Revista Colombiana de Psicologia*, 24(1), 129-143. <https://doi.org/10.15446/rcp.v24n1.40659>
- Almaguer, B., y González, A. (2015). Problemas relacionados con el alcohol en personas con conducta deambulante de La Habana. *Revista Medisur*, 12(2), 451-455. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=49937>
- Alves, J., & de Barros, N. (2015). Consultório na Rua: visibilidades, invisibilidades y hipervisibilidad. *Cadernos Saúde Pública*, 31(7), 1497-1504. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00143114>
- Amorim, A. K., & Nobre, M. T. (2018). Pesquisa-intervenção, políticas públicas e movimentos sociais: uma experiência junto à população em situação de rua. *Psicologia Política*, 18(42), 337-352. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1004447>
- Andrade-Guzmán, C. A., y Eissmann-Araya, I. A. (2020). Educación superior en Trabajo Social en Chile y formación para la intervención en situación de calle. Desafíos desde la evaluación que interventores hacen de sus procesos de práctica pre-profesional. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (30), 239-258. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i30.8931>



- Aviña-Carecer, G. (2020). The dispossessed of Necropolitics on the San-Diego-Tijuana Border. *Social Sciences*, 9(91), 1-15. <https://doi.org/10.3390/socsci9060091>
- Barros-Teixeira, M., Belmonte, P., Montenegro-Engstrom, E., & Lacerda, A. (2019). The invisible urban dwellers: the stigma of people living in the streets in Rio de Janeiro. *Saúde debate*, 43(Esp.7), 92-101. <https://doi.org/10.1590/0103-11042019S707>
- Biscotto, P. R., Jesus, M. C. P., Silva, M. H., Oliveira, D. M., & Merighi, M. A. B. (2016). Understanding of the life experience of homeless women. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 50(5), 749-755. <http://dx.doi.org/10.1590/S0080-623420160000600006>
- Boy, M., y Paiva, V. (2022). Personas en situación de calle, Trans y COVID-19. Tiempos de confinamiento en Buenos Aires. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 32(2), 155-169. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n2.99501>
- Bufarini, M. (2020). Percibir y resistir los estigmas. Un estudio sobre la cotidianeidad de personas en situación de calle. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, (16), 215-230. <https://doi.org/10.7203/KAM.16.16592>
- Byrne, J. A. (2016). Improving the peer review of narrative literature reviews. *Research integrity and peer review*, 1(1), 1-4. [10.1186/s41073-016-0019-2](https://doi.org/10.1186/s41073-016-0019-2)
- Canato, P., & Bichir, R. (2021). Intersetorialidade e redes sociais: a implementação de projetos para população em situação de rua em São Paulo. *Revista de Administração pública*, 55(4), 995-1016. <https://doi.org/10.1590/0034-761220200688>
- Caravaca-Morera, J. A. (2023). Realidades intersubjetivas de la reducción de daños en Costa Rica: voces polifónicas del sinhogarismo. *Horizonte sanitario*, 22(1), 53-60. <https://revistahorizonte.ujat.mx/index.php/horizonte/article/view/5140>
- Ciapessoni, F. (2019). La prisión y después. Violencia, reingreso y situación de calle. *Revista de Ciencias Sociales*, 32(45), 15-38. <https://doi.org/10.26489/rvs.v32i45.1>
- Civila-Orellana, P. (2015). Adolescentes en situación de calle: el uso del espacio urbano y sus apropiaciones en la ciudad de San Salvador de Jujuy (Argentina). *Opción*, 31(77), 145-160. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/20049>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2004). *Entender la pobreza desde la perspectiva de género. Unidad Mujer y Desarrollo*. CEPAL; UNIFEM. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/4c0b4a6f-200c-4dc3-84b6-95c6fcbe9c18/content>
- Cruz, C., Marques, M., & Portes, E. (2015). Care practices and homeless population: the streets clinic case. *Saúde Debate*, 39, 246-256. <https://www.mdpi.com/1660-4601/19/5/2573>
- Cubillos-Vega, C. (2017). Análisis de la producción científica sobre Derechos Humanos en Trabajo Social: perspectiva internacional (2000-2015). *Revista Española de Documentación Científica*, 40(1), 1-10. <https://doi.org/10.3989/redc.2017.1.1387>
- Dakduk, S., González-Carrasco, M., y Malavé, J. (2010). Percepciones acerca de los pobres y la pobreza: una revisión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(3), 413-425. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3344771>
- De Melo-Arraes, A. K., Nobre, M. T., Jales-Coutinho, A. F., & Soares-Gomes, F. E. (2017). Entre canteiros e nuvens, perigos e guarda-chuvas: A experiência de uma pesquisa-intervenção

- com pessoas em situação de rua. *Estudos de Psicologia*, 22(4), 389-400. <https://doi.org/10.22491/1678-4669.20170040>
- Del Monte-Madrigal, J. A. (2019). Devenir habitante de calle en una ciudad fronteriza del norte de México. Deportación, consumo de drogas y violencias. *Civitas: revista de Ciências Sociais*, 19(1), 159-177. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2019.1.30700>
- Di Iorio, J., Seidmann, S., Gueglio, C., y Rigueiral, G. (2016). Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: el cuidado como categoría de análisis. *Psicoperspectivas*, 15(3), 123-134. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue3-fulltext-838>
- Di Iorio, J., Seidman, S., Rigueiral, G., y Pistolesi, N. (2020). Artografías de las marginaciones sociales: procesos de subjetivación de personas en situación de calle en espacios urbano. *Anuario de investigaciones*, 27, 103-118. [https://repositorioubu.sisbi.uba.ar/gsd1/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=panuario&d=27-1\\_hm](https://repositorioubu.sisbi.uba.ar/gsd1/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=panuario&d=27-1_hm)
- Di Iorio, J., y Farías, M. (2020). Problematizar las relaciones espacio-sujeto-situación de calle: el caso del Censo Popular en Buenos Aires, Argentina. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(2), 215-237. <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n2.82897>
- Díaz-González, C. A. (2022). La literatura sobre menores en situación de calle en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 84(3), 567-595. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2022.3.60318>
- Fagundez, D. (2015). Cartografías de la actividad de atención directa a niños, niñas y adolescentes en situación de calle en Montevideo, Uruguay. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5 (1), 25-53. <https://revista.psico.edu.uy/revpsicologia/article/view/242/233>
- Fagundez-D'Anello, D. (2018). Análisis de las territorialidades urbanas en los diseños de intervención para el abordaje de adolescentes en situación de calle. *Psicoperspectivas*, 17(2), 1-14. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol17-Issue2-fulltext-1146>
- Flores, M., Contreras, C., Hernández, Y., Levicoi, Y., y Vargas, C. (2015). Ocupación e identidad social en personas en situación de calle de la ciudad de Punta Arenas. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 15(2), 1-16. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2015.38159>
- González-Laurino, C., y Leopold, S. (2015). Los límites de la asistencia: análisis del programa social uruguayo "Cercanías". *Servicio Social*, 124, 746-771. <https://doi.org/10.1590/0101-6628.049>
- Grant, M. J., & Booth, A. (2009). A typology of reviews: an analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information & Libraries Journal*, 26(2), 91-108. <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>
- Guirao-Goris, S. J. A. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Ene. Revista de Enfermería*, 9(2), 1-21. <https://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
- Lara, P., y Miranda, S. (2017). Intervención en persona con adicción y que habita en calle. *Psiquiatría y salud mental*, 34(3/4), 239-241. <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2018/12/967569/239-241.pdf>
- Lenta, M. (2013). Niños y niñas en situación de calle: territorios, vínculos y políticas sociales. *Revista de Psicología*, 22(2), 29-41. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2013.30851>
- Lewis, O. (1989). *La cultura de la pobreza. Cinco familias*. Fondo de Cultura Económica.

- Lomnitz, L. A. de. (2016). *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI.
- Maqsood, M., & Zumelzu, A. (2021). Assessing sustainable urban form in Social Housing Neighbourhoods: Two cases in Southern Chile. *Revista de Urbanismo*, 44,149-165. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2021.54756>
- Miano, M. A., y Heras, A. I. (2015). Imágenes y narración: análisis de un espacio pedagógico con niñas y niños en situación de calle. *Ciencias, Docencia y Tecnología*, 26(50), 161-187. <https://pcient.uner.edu.ar/index.php/cdyt/article/view/62>
- Mondragón-Sánchez, E. Pinheiro, P., & Barbosa, L. (2022). Health inequalities among homeless adolescents. *Revista latinoamericana de Enfermagem*, 30, 1-13. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC9647880/>
- Montenegro-Engstrom, E., & Barros-Teixeira, M. (2016). Manguinhos, Rio de Janeiro, Brazil, "Street Clinic" team: care and health promotion practice in a vulnerable territory. *Ciência & Saúde Coletiva*, 21(6), 1839-1848. <https://doi.org/10.1590/1413-81232015216.0782016>
- Monzelli, A., Zavanella-Navarro, É., y Cagnin, J. G. (2023). População em situação de rua em meio à crise estrutural do capital. *Katálysis*, 26(2), 202-211. <https://doi.org/10.1590/1982-0259.2023.e91260>
- Moreno-Carmona, N. D., Andrade-Rodríguez, R., Hernández-Burbano, A., García-Pulgarín, S., y Villegas-García, D. (2021). Fortalezas para la socialización en habitantes de calle de la ciudad de Medellín. *El ágora USB*, 21(1), 167-185. <https://doi.org/10.21500/16578031.4562>
- Narayan, D. (2000). *La voz de los pobres. ¿Hay alguien que nos escuche?* Banco Mundial.
- Narayan, D., y Petesch, P. (Eds.). (2002). *La voz de los pobres (desde muchas tierras)*. Banco Mundial.
- Nobre, M. T., Silva-Moreno, N. S., De Melo-Arraes, A. K., & Souza, E. C. (2018). Narrativas de modos de vida na rua: histórias e percursos. *Psicologia & Sociedade*, 30, 1-10. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2018v30i175636>
- Nussbaum, M. C. (2011). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.
- Oliveira, M. A., Boska, G. A., Oliveira, M. A. F., & Barbosa, G. C. (2021). Access to health care for people experiencing homelessness on Avenida Paulista: barriers and perceptions. *Revista da Escola de Enfermagem*, 55, e03744. <https://doi.org/10.1590/S1980-220X2020033903744>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2012). *Los principios rectores sobre la pobreza extrema y los derechos humanos*. OACDH de la ONU. [https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/OHCHR\\_ExtremePovertyandHumanRights\\_SP.pdf](https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/OHCHR_ExtremePovertyandHumanRights_SP.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). *La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>
- Paiva, V. (2023). Organizaciones civiles y personas en situación de calle. Ciudad de Buenos Aires, 2021. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, 30(87), 75-102. <https://doi.org/10.32870/ees.v30i87.7281>
- Paredes-Bañuelos, P. (2012). Pobreza al femenino: entre la perspectiva de género y el paradigma del desarrollo. *La ventana*, 36, 257-291. <https://doi.org/10.32870/lv.v4i36.718>

- Parra-Monsalve, J. L. (2020). La representación del sinhogarismo en la prensa digital colombiana: la intervención de “el Bronx” (2016) y su cubrimiento en El Tiempo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(1), 265-274. <https://doi.org/10.5209/esmp.67305>
- Popay, J., Roberts, H., Sowden, A., Peticrew, M., Arai, L., Rodgers, M., Briten, N., Roen, K., & Duty, S. (2006). *Guidance on the Conduct of Narrative Synthesis in Systematic Reviews*. ESRC.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2025). *Índice de Pobreza Multidimensional para América Latina: una herramienta adicional para entender mejor la pobreza a nivel regional*. Organización de Naciones Unidas. <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/indice-de-pobreza-multidimensional-para-america-latina-una-herramienta-adicional-para-entender-mejor-la-pobreza-nivel>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2016). *Panorama general. Informe sobre Desarrollo Humano 2016*. PNUD. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr2016spoverviewweb.pdf>
- Richwin, I. F., & Zanello, V. (2023). “Desde casa, desde berço, desde sempre”: violência e mulheres em situação de rua. *Revista Estudos Feministas*, 31(1), 1-14. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2023v31n177926>
- Robaina, I. M. (2013). “Nas margens do centro”: as populações de rua, suas sobrevivências e os espaços das grandes metrópoles. *Caderno de Geografia*, 23(40), 1-14. <https://doi.org/10.5752/P.2318-2962.2013v23n40p1>
- Rojas, M. (2011). El bienestar subjetivo: su contribución a la apreciación y a la consecución del progreso y el bienestar humano. *Realidad, datos y espacios*, 2(1), 64-77. [https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24802w/RDE\\_02.pdf](https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24802w/RDE_02.pdf)
- Romero-Plana, V. (2021a). Auto-perfiles masculinos de la pobreza extrema: estudio de caso en Sonora (México). *Documentos de Trabajo Social*, 64, 26-43. [https://www.trabajosocialmalaga.org/wp-content/uploads/2022/06/DTS\\_64.pdf](https://www.trabajosocialmalaga.org/wp-content/uploads/2022/06/DTS_64.pdf)
- Romero-Plana, V. (2021b). Masculinidad, migración y pobreza extrema: mirada retrospectiva de exmigrantes en Hermosillo, Sonora-México. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2), 67-79. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35900>
- Romero-Plana, V. (2022a). “Un pedacito tú, un pedacito yo”: posicionamiento auto-solidario desde la pobreza extrema. *Civitas: revista de ciências sociais (Brasil)*, 22, 1-12. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2022.1.40044>
- Romero-Plana, V. (2022b). Poverty meanings and projections of homeless men. *Masculinities and Social Change*, 11(3), 262-289. <https://doi.org/10.17583/mcs.10124>
- Romero-Plana, V. (2023) Situación de calle en el norte de México: apuntes para un modelo tridimensional de intervención social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (35), e20812274. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i35.12274>
- Sánchez, L., y Blanco, B. (2016). Análisis de la producción científica hispana en mejora continua: 1990-2011. *Revista Española de Documentación Científica*, 39(1), e116. <http://dx.doi.org/10.3989/redc.2016.1.1264>
- Sánchez-Morales, M. R. (2017). Las personas “sin hogar”. Un marco para el análisis sociológico. *Revista OBETS*, 12(1), 119-143. <https://doi.org/10.14198/OBETS2017.12.1.05>

- Sarmiento de Paiva, I. K., Gomes-Lira, C. D., Rebouças-Justino, J. M., Gomes de Oliveira, M., & De Moura-Saraiva, A. K. (2016). Homeless people's right to health: reflections on the problems and components. *Ciência & Saúde Coletiva*, 21(8), 2595-2606. <https://www.scielo.br/j/csc/a/knWgXfP7fKXpsW84f6gxM8r/?format=pdf&lang=en>
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Serafino, I., y Xavier-Luz, L. C. (2015). Políticas para a população adulta em situação de rua: questões para debate Políticas. *Revista Katálisis*, 18(1), 74-85. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/katalysis/article/view/38234>
- Silva, F. P., Silva, R. A., Frazão, I. S., Oliveira, E. C., Pereira, E. B., Almeida, L. M., & Ventujra, C. A. (2022). Pessoas em situação de rua frente à COVID-19: Reflexões à luz de teorias de enfermagem. *Revista de Enfermagem Referência*, 6(1), e21115. <https://doi.org/10.12707/RV21115>
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA]. (s.f.). SELA. <https://sela.org/sela/>
- Tondin, M., Barros-Neta, M. A., y Passos, L. A. (2013). Consultório de rua: intervenção ao uso de drogas com pessoas em situação de rua. *Revista de Educação Pública*, 22(49), 485-501. <https://periodicoscientificos.ufmt.br/ojs/index.php/educacaopublica/article/view/929>
- Toscana-Aparicio, A. (2021). Población en situación de calle en la Ciudad de México durante la pandemia por la COVID-19. *Denarius*, 40, 153-174. <https://denarius.izt.uam.mx/index.php/denarius/article/view/479>
- Valencia, J., Sánchez, J., Montoya, L., Giraldo, A. y Forero, C. (2014). Ser niño en situación de calle: un riesgo permanente. *Revista de la Facultad Nacional Salud Pública*, 32(2), 85-91. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.17168>
- Valerio-Ureña, G., Herrera-Murillo, D., & Rodríguez-Martínez, M. C. (2020). Association between perceived loneliness and internet use among homeless people. *Saúde Social*, 29(2), 1-13. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902020181116>
- Vargas, E., & Macerata, I. (2018). Contribuições das equipes de Consultório na Rua para o cuidado e a gestão da atenção básica. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 42, 1-6. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2018.170>
- Vázquez, J. J., & Berríos, A. (2022). Unhappiness and casual attributions of homelessness among people living homeless in León (Nicaragua). *Journal of Community Psychology*, 50, 592-600. <https://doi.org/10.1002/jcop.22636>
- Vázquez, J. J., Cala-Montoya, C., & Berríos, A. (2022). The vulnerability of women living homeless in Nicaragua: a comparison between homeless women and me in a low-income country. *Journal of Community Psychology*, 50, 2314-2325. <https://doi.org/10.1002/jcop.22777>
- Vázquez, J. J., Suarez, A., Berríos, A., & Panadero, S. (2019). Stressful life events among homeless people in León (Nicaragua): Quantity, types, timing, and perceived causality. *Journal of Community Psychology*, 47, 176-185. <https://doi.org/10.1002/jcop.22102>
- Whittemore, R., Chao, A., Jang, M., Minges, K., & Park, C. (2014). Methods for knowledge synthesis: an overview. *Heart & Lung*, 43(5), 453-461. <https://doi.org/10.1016/j.hrtlng.2014.05.014>

- Zabala-Sandoval, J. D. (2022). Vulnerabilidades y estrategias de supervivencia de mujeres en situación de calle. *Revista CUHSO*, 32(2), 167-194. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/194493>
- Zabala-Sandoval, J. D., y Bocanegra-Correa, J. D. (2021). La calle de Ibagué y sus lugares desde las dinámicas de reconocimiento y menosprecio de personas en situación de calle. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(2), 649-678. <https://doi.org/10.21501/22161201.3536>
- Ziccardi, A. (2008). Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI. En A. Ziccardi (Comp.), *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI* (pp. 9-33). Siglo del Hombre Editores.